



## MEMORIA DEL PRESIDENTE

*A diferencia de la anterior, la presente memoria, la segunda del mandato, cubre todo un año, desde el Consejo de Administración de abril de 2008 al de abril de 2009.*

El último Consejo de Administración de Emaús Internacional, celebrado en Roanne, concluyó con una declaración sobre la crisis alimentaria. El tema sigue estando de actualidad, pero, desde abril de 2008, han sucedido otros acontecimientos de importancia en el panorama mundial. Nuestro universo cotidiano —y mediático— se ha visto invadido por la palabra “crisis” y, desgraciadamente, parece que la situación no tiene visos de mejorar: crisis de las *subprimes*, crisis de los sistemas de regulación financiera, crisis económica y social... La “crisis” es objeto de todo tipo de análisis, de estrategias de Estado, de discusiones internacionales... Por lo que respecta a los grupos Emaús de todo el mundo, que se enfrentan a una realidad más difícil que nunca, cabe efectuar varias observaciones:

- Recurrir al término “crisis” es demasiado cómodo, porque no implica ninguna responsabilidad concreta y deja entender que no hay responsable(s) o, cuanto menos, que las responsabilidades no están muy claras. Además, esta palabra, por haberse utilizado tanto en el pasado —la referencia a 1929 es obligada—, arrastra un fuerte tufillo de fatalidad.
- Más allá de los evidentes vínculos entre el sistema financiero y la situación económica, que se han puesto de manifiesto en estos últimos meses, se ha relegado claramente a un segundo plano el análisis de las estrechas relaciones entre la propia naturaleza del sistema económico y sus dramáticas consecuencias sociales y medioambientales desde hace muchos años.
- La movilización de los Gobiernos para reflotar las instituciones financieras y elaborar planes de rescate económico oculta casi por completo que los que hoy tanto se mueven son los mismos que en el pasado cantaban las alabanzas de un sistema ahora en quiebra. Los mismos que nos han dejado caer en el abismo se creen, de pronto, capacitados para diseñar un nuevo futuro... Estamos comprobando cómo toda la energía empleada durante tantos años para imponer la desregulación desaparece de repente cuando hay que ponerse de acuerdo para salvar los muebles y, más aún, cuando habría que volver a empezar, a partir de unas bases sanas, y diseñar una organización económica en la que el objetivo de la justicia sea algo más que una coartada.

Pero, sobre todo, nuestra mayor preocupación es que, a pesar de que existen pruebas irrefutables del fracaso del sistema en numerosos aspectos, nuestros gobiernos no se plantean ni cuestionarlo ni proceder a una verdadera refundación. Si hay una crisis, es antes que nada una crisis de ética. Emaús nació de la indignación, y se ha ido construyendo a partir de acciones fundadas en fuertes valores morales, que son la única base creíble para lograr un cambio profundo. Si queremos aportar nuestra contribución, tenemos que reclamar más que nunca la vigencia de estos valores... apoyándonos precisamente en 60 años de experiencia y en un Manifiesto al que no le ha salido ni una sola arruga...

Tras esta breve introducción y a partir del análisis que realizamos en abril de 2008, ¿cuáles son los aspectos en los que hemos mejorado y en cuáles sigue quedando un largo camino por recorrer?

### **1. En cuanto a la organización interna**

Sin ser exhaustivo:

- Podemos afirmar con datos objetivos que existe una creciente implicación de los grupos en la vida del movimiento. A este respecto, cabe destacar el buen desarrollo de las reuniones regionales y los esfuerzos de los delegados regionales por mejorar la organización, la animación

o la reflexión, si bien se trata de un trabajo a largo plazo. No olvidemos que la carga de trabajo de aquellos a quienes les hemos confiado un mandato es a veces muy elevada: debemos apoyarlos constantemente, respaldando sus iniciativas y con medios. De otra manera, pero en la misma línea, las diferentes secretarías aportan una ayuda muy valiosa para todos. Por ello, también debemos prestarles la atención que requieren. Por último, la necesidad de formación, transmitida, entre otros, por uno de nuestros Consejos Mundiales, ya se está traduciendo en hechos, lo que constituye una señal alentadora.

- Otros eventos, también propuestos por los Consejos Mundiales, como el campo internacional sobre el desarrollo sostenible de Lisboa o la jornada de información sobre la solidaridad internacional, son iniciativas sólidas que tendrán una continuación.
- Los avances de la reflexión sobre la descentralización, sobre el papel de las organizaciones nacionales y regionales o sobre las colaboraciones son también signos que ponen de manifiesto que la reforma de 2003 ya se está traduciendo en hechos, y que los grupos están interesados en implicarse en su aplicación para que se adapte lo mejor posible a sus expectativas.
- Los primeros estudios para convertir la casa de Esteville en un lugar de divulgación sobre el movimiento que gire en torno a nuestro fundador, así como el trabajo en curso sobre la comunicación interna y externa de Emaús Internacional, contribuirán sin duda a reforzar nuestro sentimiento de pertenencia y nuestra notoriedad pública.
- Sin duda, sigue habiendo sombras, retrasos y malentendidos que suelen estar relacionados con las preocupaciones o dificultades locales o con ciertas personas. Trabajemos, pues, para que desaparezcan, y demostremos así que en Emaús también somos capaces de vivir el espíritu fraterno de puertas adentro.

## **2. En cuanto a la solidaridad**

Las observaciones que hacíamos en 2008 dibujaban una situación con claroscuros. En 2009 lo sigue siendo, pero esta vez podemos constatar algunos resultados muy alentadores.

- Un aumento de la participación de los grupos en nuestras acciones de solidaridad colectivas:
  - En el caso de la venta solidaria mundial de 2008, hemos conseguido ganar la apuesta que nos planteamos el año pasado: multiplicar por dos el importe de las acciones financiadas, gracias a una mayor implicación de todos y a iniciativas colectivas como los Salones. Un resultado verdaderamente sobresaliente.
  - La implicación de los grupos (humana y económica) en el desarrollo de los programas colectivos no decae, sino todo lo contrario. El trabajo concreto en algunas de las acciones políticas colectivas va alcanzando nuevas cotas: los avances del proyecto de Nokoué, los eventos organizados con motivo del Día Mundial del Agua, las campañas para denunciar el trato que se dispensa a los migrantes, el desarrollo de la protección sanitaria en Benín y en Burkina Faso, los nuevos grupos que depositan fondos en el Fondo Ético Emaús, los primeros préstamos concedidos... En otros casos, nos encontramos en una etapa en la que es imprescindible el trabajo de investigación previo para la articulación futura de la acción colectiva a escala internacional (las encuestas sobre las migraciones o sobre la educación y el estudio sobre la situación sanitaria en Bangladesh y en la India).
  - No disminuye la atención que prestan los grupos a las situaciones de emergencia, tanto aquellos que están lejos pero procuran informarse y aportar fondos como los que intervienen con eficacia para socorrer a la población afectada, especialmente en Asia este año. Precisamente ahora que acaban de concluirse los programas de actuación puestos en marcha tras el *tsunami* de 2004, debemos felicitar a los grupos Emaús del sur de la India por el extraordinario trabajo que han realizado en nombre de todos nosotros, y por la increíble energía derrochada, teniendo en cuenta sus posibilidades, para llegar al mayor número de personas posible y darles ánimo en numerosos aspectos.

- En la medida de sus posibilidades, el movimiento también ha mostrado su voluntad de reforzar las capacidades productivas de algunos de sus miembros fuertemente afectados por la escasez alimentaria. Aunque a pequeña escala, los planes de ayuda de emergencia han contribuido a aliviar la escasez, mientras que los planes de inversión van a permitir a los grupos seguir actuando a largo plazo. En esta problemática crucial para los más pobres no ha faltado la reflexión: próximamente, el Comité Ejecutivo publicará un informe sobre el debate mantenido con un representante de Vía Campesina.
  - Cabe destacar, por último, la consolidación de las colaboraciones entre grupos de diferentes regiones, que aportan un gran beneficio a los interesados. Precisamente, la experiencia adquirida en intercambios y colaboraciones entre grupos ha permitido elaborar una guía que se enviará próximamente a todos los grupos.
- En cuanto a las mejoras que quedan por hacer, podemos destacar, entre otras:
    - La siempre presente dificultad para informar sobre el trabajo o las acciones realizadas, ya sea a escala local o en cuanto a la circulación de la información a escala regional (si bien en este último caso se han conseguido ciertas mejoras gracias a las herramientas de comunicación y a la mayor rapidez a la hora de transmitir la información). Todos sabemos que una información completa y rápida es la base de la confianza necesaria para el éxito de la colaboración y las relaciones entre todos nosotros.
    - Si bien algunos grupos siguen implicados con gran entusiasmo en el envío de contenedores, esta actividad, a pesar de estar muy arraigada en el trabajo de Emaús, avanza con dificultad. Así pues, deberemos realizar esfuerzos significativos para dar una mayor visibilidad a este tipo de intercambio, cuyo volumen actual, que es importante, está sin embargo subestimado en relación con los intercambios y la actividad económica que permite realizar.

De manera general, en estos dos aspectos, vemos claramente que las buenas condiciones y las capacidades necesarias están ahí, y se han dado impulsos importantes. En este sexagésimo aniversario de Emaús, volvamos a fijarnos en los acontecimientos que fundaron nuestro movimiento para encontrar el sentido y la energía que necesitamos: en la apertura al otro, al diferente, al que sufre, se encuentra la fuerza para actuar, pero también en el trabajo colectivo. Procuremos que ese impulso extraordinario que nos hizo descubrir el Abbé Pierre esté aún más presente en nuestras relaciones, en las acciones concretas que realizamos a nuestro alrededor y en nuestra participación en el debate público. La situación que hemos descrito en la introducción así lo requiere.

Jean Rousseau, 25 de marzo de 2009